Universidad del sureste

Lic. Medicina Veterinaria y Zootecnia

En cumplimiento de la materia de Patologia y T. Quirurgicas de Bovinos

Presentado por la alumna Priscila Alejandra Muñoz de León

Dirigido al docente MVZ. Sergio Chong Velazquez

Para el desarrollo al tema Anaplasmosis y Piroplasmosis.

Tapachula de Córdova y Ordoñez a 19 de Febrero del 2023.

La presentación de babesiosis bovina varia en severidad desde formas hiperagudas de la enfermedad hasta infecciones subclínicas.

Los signos clínicos de la enfermedad varían según la patogenicidad y virulencia de la especie de Babesia. La susceptibilidad del hospedero es afectada por factores como la edad, raza y estado inmune.

Los primeros signos de la enfermedad se manifiestan entre 8 y 16 días después de que las garrapatas infectadas comienzan a alimentarse del hospedero, este período generalmente ocurre con la presencia de niveles detectables de Babesia en sangre periférica, la temperatura rectal aumenta conforme aumenta la parasitemia con máximas de 41 a 41.5 C. Los animales infectados se muestran apáticos, anoréxicos y con pelo hirsuto.

La disminución de la producción de leche, la pérdida de peso en animales enfermos, los abortos, los gastos por uso de fármacos y atención médica y las pérdidas directas por la muerte de los animales.

Los signos clínicos más comúnmente observados en bovinos afectados por babesiosis son: fiebre, anorexia y anemia. En ocasiones se observa hemoglobinuria, signos nerviosos, postración y muerte.

Se reconoce como vectores de B. bovis y B. bigemina a la garrapata B. microplus

en la mayoría de las zonas ganaderas del mundo. La transmisión de B. bovis y B. bigemina por las garrapatas de un solo hospedero (Boophilus spp), en la primera se realiza únicamente a través de la fase larval y para la segunda por medio de ninfas, hembras adultas y posiblemente por machos de B. microplus.

Piroplasmosis

La enfermedad suele ser transmitida por garrapatas vectoras, pero puede producirse una transmisión mecánica por picadura de insectos o por aguja. Los signos clínicos más marcados de la anaplasmosis son la anemia y la ictericia, esta última en una fase avanzada de la enfermedad.

En varios países se utilizan vacunas vivas para proteger al ganado contra la infección por A. marginale. La vacuna contra Anaplasma centrale no es totalmente segura. Una recomendación práctica es restringir su uso, en la medida de lo posible, a los terneros.

La anaplasmosis bovina resulta de la infección por Anaplasma marginale.

A. centrale, puede producir un grado moderado de anemia, pero los brotes clínicos son muy poco frecuentes en el terreno.

 Anaplasma marginale es responsable de casi todos los brotes de enfermedad clínica.

Anaplasmosis

Anaplasmosis

Piroplasmosis